



A muchos el buceo profundo los atrae, pareciera que es algo mucho más interesante que el buceo en el arrecife, y hace que se sientan más buzos. Aunque en realidad el ser buzo no es bajar mas, sino saber disfrutar debajo del agua y estar preparados para poder enfrentar cualquier inconveniente que se pueda presentar.



Que diferencias hay entre bucear a 15 metros o a 40 metros, podría decir desde lo practico nada. Se respira por la boca, se mira a través de la máscara y se aletea de la misma manera. Entonces se preguntarán en donde está la diferencia.

Al descender el aumento de presión hace la densidad del aire aumente y por lo tanto el esfuerzo respiratorio será mayor. Esto requiere de un regulador que permita una respiración cómoda. No solo se verá afectado el regulador sino tambien el ingreso del aire al chaleco cuando queramos compensar la flotabilidad haciendo ingresar aire. El aire tardará más en ingresar y por lo tanto será mas lento el control de la flotabilidad. Pero lo mas importante en este tipos de buceos será controlar la profundidad y el tiempo de la inmersión para no superar los límites de no descompresión obligatoria, que como podemos ver en la computadora, o tablas de descompresión, a medida que descendemos los tiempos de permanencia se hacen más cortos. Manejar estos tiempos en este tipo de inmersiones es fundamental, por eso es importante contar con una computadora que nos de valores de profundidades y tiempos seguros además de marcarnos los tiempos límites de no descompresión obligatoria y la velocidad de ascenso.

¿Qué necesitamos para hacer buceos profundos?

Primero realizar un curso que nos de los conocimientos básicos para bucear a profundidades superiores a los 18 metros, conociendo todos los parámetros de seguridad que hay que tener. Un repaso de los diferentes síntomas del accidente descompresivo generado por la acumulación de gas inerte en los tejidos y de la narcosis.

En este tipo de inmersión estaremos superando el límite de los 30 metros, la supuesta barrera de la narcosis, supuesta porque es muy variable y puede presentarse a profundidades inferiores según sea las condiciones del buzo. Hay que tener claro los síntomas de narcosis para poder detectarlo en forma inmediata para asegurarnos no perder el control del buceo y junto con nuestro compañero iniciar el ascenso.

Practicar el correcto trinado del equipo para lograr una flotabilidad horizontal que nos disminuya el esfuerzo y por lo tanto mejore nuestro consumo de aire. La elección del lastre pasa a ser mucho más importante por la variación de la flotabilidad que tendremos durante el descenso.

Otro parámetro a tener presente es el control del aire, el consumo será mayor y por lo tanto la autonomía disminuirá. Al ascender de mayores profundidades es conveniente iniciar el ascenso antes de llegar a los 50 bares.

Uno de los puntos clave para dar más seguridad a la inmersión es realizar un perfil que comience por lo más profundo y vayamos disminuyendo la profundidad durante la inmersión hasta llegar a la parada de seguridad.

Recordemos que siempre estaremos buceando dentro de los límites de no descompresión obligatoria. Si queremos extender la profundidad y los tiempos de la inmersión tenemos que realizar un curso superior como es el de Recreational Deco Diver donde aprenderemos técnicas de descompresión obligatoria y el uso de un gas distinto al que utilizamos en el fondo para hacer la descompresión.

El buceo profundo requiere de práctica y conocimiento específico además de un equipo que se adapte a la profundidad que vamos a realizar. Antes de descender analice si se justifica lo que verá y no sea una sola acumulación de metros y solo sea por el hecho de descender más.

